

La influencia del pensamiento de Patrice Lumumba en la internacionalización de la crisis de Katanga (1960-1963)

The influence of Patrice Lumumba's thinking on the internationalisation of the Katanga crisis (1960-1963)

 ANA OLMEDO ALBERCA
Investigadora independiente
anaolmedoalberca@outlook.es

 ELENA CABRERA HOLGUERAS
Investigadora independiente
elenacabreroholgueras@gmail.com

Resumen

El objetivo del presente artículo es analizar el impacto del pensamiento de Patrice Lumumba en el transcurso y la internacionalización de la crisis causada por la secesión de la provincia de Katanga (República Democrática del Congo) entre 1960 y 1963. La figura del que sería el primer ministro de la recién constituida República Democrática del Congo, antiguo Congo belga, experimenta una evolución de pensamiento desde de la connivencia con la presencia belga hasta el rechazo de la intromisión occidental. Es precisamente este viraje el que le pone en el punto de mira de comunidad internacional, la cual, en el contexto histórico caracterizado por el inicio de las descolonizaciones y la Guerra Fría, interpreta sus movimientos como un acercamiento al bloque comunista, suscitando la intervención de actores internos y externos al continente africano. Partiendo del análisis de su pensamiento a través de sus principales discursos, se realizará una breve contextualización histórica para pasar a abordar la transformación del mismo, los tres pilares que lo conforman (anticolonialismo, panafricanismo y centralismo) y los factores endógenos y exógenos que frustraron su proyecto político, y que hacen de esta crisis uno de los ejemplos más paradigmáticos de neocolonialismo.

Palabras claves: Patrice Lumumba; pensamiento; Katanga; crisis; República Democrática Del Congo



Abstract

The aim of this paper is to analyse the impact of Patrice Lumumba's leadership in the early stages of the crisis caused by the secession of the province of Katanga (Democratic Republic of Congo) between 1960 and 1963. The figure of what was to become the prime minister of the newly constituted Democratic Republic of Congo, formerly the Belgian Congo, underwent a shift in thinking from connivance with the Belgian presence to rejection of Western interference. It was precisely this shift that brought him into the spotlight of the international community, which, in the historical context characterised by the beginning of decolonisation and the Cold War, interpreted his movements as a rapprochement with the communist bloc, prompting the intervention of actors both inside and outside the African continent. Starting with the analysis of its thinking through its main speeches, a brief historical contextualisation will be carried out in order to go on to address its transformation, the three pillars that make it up (anti-colonialism, pan-Africanism and centralism) and the endogenous and exogenous factors that frustrated its political project, and which make this crisis one of the most paradigmatic examples of neo-colonialism.

Key words: Patrice Lumumba; thinking; Katanga, crisis; Democratic Republic of Congo

1. Marco teórico y metodología

El objetivo del presente artículo es analizar el impacto del pensamiento de Patrice Lumumba en el transcurso y la internacionalización de la crisis causada por la secesión de la provincia de Katanga (República Democrática del Congo) entre 1960 y 1963, empleando un estudio cronológico que considere la antesala de la crisis pero que se focalice en los primeros momentos de la misma (desde julio de 1960 hasta enero de 1961).

Para ello, en primer lugar, resulta imprescindible tratar de situar sus detonantes. Partiendo de la definición de “fuerzas profundas” de Pierre Renouvain, el correcto entendimiento de cualquier acontecimiento histórico pasa por una visión holística que considere no sólo las relaciones interestatales y los elementos materiales, sino también las dinámicas transnacionales y los factores ideacionales; las motivaciones económicas, así como los alicientes políticos¹. En el marco de este abordaje, la secesión de Katanga de 1960 se ubica en una coyuntura histórica específica, caracterizada por el transcurso de la Guerra Fría, en la que África es dibujada como un complejo escenario dicotómico, en el cual las lógicas bipolares se entremezclan con aquellas internas a la región y a las de los recién conformados Estados.

De la misma manera, las teorías poscoloniales han influenciado la aproximación teórica que se ha realizado al presente objeto de estudio. Se trata principalmente de la aportaciones

¹Renouvain, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales. Tomo I*, Madrid, Aguilera, 1960, p. 9.

provenientes de exponentes de la talla de Léopold Senghor y Aimé Césaire como la *negritude*, definida en su vertiente conceptual como la vindicación de la propia identidad africana², o el desarrollo que realiza Frantz Fanon en su célebre obra *Piel negra, máscaras blancas*³ sobre como el colonialismo consigue permear hasta la autoidentificación y la autorrepresentación, encontrando así su medio de reproducción más valioso. Estas permiten comprender en mejor medida la contraposición existente sobre las pretensiones existentes en la RDC (y de manera más amplia, en África), las mismas vicisitudes en el pensamiento de Lumumba y la naturaleza de los condicionantes internos y externos que propiciaron la crisis y su internacionalización. De la misma manera, se han tenido en cuenta las aportaciones de Frederick Cooper a la hora de contemplar la dimensión económica, por la cual África, lejos de hallarse aislada, siempre ha conformado una parte sustancial del entramado productivo global, convirtiéndose el expolio africano en un motor para la actividad económica occidental, atribuible a actores de dentro y fuera del continente⁴.

Con esta finalidad, se ha empleado una metodología cualitativa fundamentada en el análisis de las principales locuciones y escritos de Patrice Lumumba, con el fin de definir los principales discursos que caracterizan su pensamiento. La acepción de discurso que se maneja es aquella por la que el discurso se entiende como un conjunto de enunciados interrelacionados, incluyendo analogías, clasificaciones y conceptos, que dotan de sentido las interacciones y las cosmovisiones acerca del sistema internacional⁵. Para ello, se han cotejado las intervenciones (orales o escritas) de Patrice Lumumba que han quedado recogidas en fuentes principalmente secundarias, entre las que destaca la obra *Lumumba Speaks: The Speeches and Writings of Patrice Lumumba, 1958-1961*, editada por Jean Van Lierde⁶. Se ha hecho uso de fuentes primarias entre las que se encuentran grabaciones de Lumumba, resoluciones y actas del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, así como documentos del Departamento de Estado de Estados Unidos como memorandos internos o telegramas a embajadas. Se ha recurrido del mismo modo a fuentes secundarias que describen el desarrollo de los primeros momentos de la secesión de Katanga y la intervención de las distintas partes, entre cuyos autores podemos

² Senghor, Leopold Sedar, “Negritude”, en *Indian Literature*, 17 (1974), p. 271 «<https://www.jstor.org/stable/23329885>» [consultado el 22 de abril de 2022].

³ Fanon, Frantz, *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal, 2009.

⁴ Cooper, Frederick, *Africa in the World: Capitalism, Empire, Nation-State*, Massachusetts, Harvard University Press, 2014.

⁵ Doty, Roxanne Lynn, “Foreign Policy as Social Construction: A Post-Positivist Analysis of U.S. Counterinsurgency Policy in the Philippines”, en *International Studies Quarterly*, 37 (1993), pp. 302-305.

⁶ Pese a que el presente artículo beba directamente de las principales locuciones y escritos de Patrice Lumumba, se han calificado como fuentes secundarias por cuestiones relacionadas con la trazabilidad de los discursos originales. De este modo, a raíz de la dificultad de acceder a registros escritos o audiovisuales de Lumumba, se han recurrido a obras en las que estos habían sido recogidos previamente por otros autores, como sucede con la citada obra de Jan Van Lierde, de ahí la decisión de catalogarlas como fuentes secundarias. No obstante, las autoras reconocen el debate que puede desprenderse al respecto.

citar a Collin Gonze⁷, Emmanuel Gerard y Bruce Kuklick⁸, John Kent⁹, Sara Kendall¹⁰, Mbuyi Kabunda y Ngoie Tshibambe¹¹. Mención destacada merece *The assassination of Patrice Lumumba* de Ludo de Witte¹² por la contribución que supuso externa a lo académico al vincular a diferentes miembros del gobierno belga, incluyendo al rey Balduino, al asesinato premeditado de Lumumba¹³ llevando a la creación de una comisión parlamentaria belga por la que el propio gobierno reconoció su responsabilidad y pidió disculpas en 2002¹⁴.

2. Breve contextualización histórica

La antesala de la crisis de Katanga se sitúa en la colonización del Congo, inicialmente a título personal del rey Leopoldo II de Bélgica. Esta fue declarada en la Conferencia de Berlín de 1885 y complementada con una serie de tratados con líderes locales hasta 1908, y posteriormente, gestionada por de un comité especial, reintegrándose con el resto de las colonias en 1933¹⁵.

Es así como, durante la administración belga, se efectuó la partición del Congo en seis provincias, sin tener en cuenta las delimitaciones previas al gobierno colonial. De esta manera, el caso de Katanga fue peculiar en tanto a que contó con un estatus distinto al resto de provincias. Catalogada como un «escándalo geológico» en vista de su riqueza mineral (uranio, cobre, platino, cobalto, diamantes, manganeso, estaño, entre otros), Katanga suscitó el interés de las potencias europeas. Katanga fue la provincia que pasó a albergar el mayor número de colonos, quienes crearon grandes sociedades como la *Union Minière du Haut Katanga* (UMHK), un consorcio compuesto por empresas y entidades como la *Société Générale* (banco belga), y la *Tanganyika Concessions Ltd* (rama de la *British South Africa Company* de Cecil Rhodes). Además de obtener grandes beneficios de la extracción y comercialización de los minerales,

⁷ Gonze, Collin, “Katanga Secession: The New Colonialism”, en *Africa Today*, 1 (1962). <<https://www.jstor.org/stable/4184284>> [consultado el 10 de abril de 2022].

⁸ Gerard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo. Murdering Patrice Lumumba*, Massachusetts, Harvard University Press, 2015.

⁹ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis: Cold War and the Neo-Colonialism of Belgian Decolonization”, en Bandeira Jerónimo, Miguel y Costa Pinto Antonio (eds.), *The Ends of European Empires. Cases and Comparisons*, Londres, Palgrave MacMillan, 2015.

¹⁰ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities: Congolese Sovereignty and the Murder of Patrice Lumumba” en Craven, Matthew *et al.* (coords.), *International Law and the Cold War*, Cambridge University Press.

¹¹ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga revisitada o las incertidumbres de la creación del Estado-nación en el África postcolonial”, en Tomás, Jordi (ed.), *Secesionismo en África*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2010.

¹² De Witte, Ludo, *The assassination of Patrice Lumumba*, Londres/Nueva York, Verso Books, 2002.

¹³ Bustin, Edouard, “Remembrance of Sins Past: Unraveling the Murder of Patrice Lumumba”, en *Review of African Political Economy*, 93 (2002), p. 537. <<https://www.jstor.org/stable/4006795>> [consultado el 15 de julio de 2022].

¹⁴ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 555.

¹⁵ *Ibidem*, p. 536.

dichas compañías pasaron a administrar *de facto* la provincia junto con el *Comité Spécial du Katanga* (CSK)¹⁶¹⁷.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la llegada de la descolonización y la Guerra Fría, la independencia del Congo se produce de manera pactada con el objetivo de evitar un rumbo similar a aquel adoptado por Argelia. En la conferencia de la Mesa Redonda de Bruselas del 20 de enero al 20 de febrero de 1960, en la que se decidía la independencia del Congo Belga y se fijaba una fecha para la celebración de elecciones en mayo de 1960, las élites blancas favorecieron aquellos partidos federalistas considerados como colaboracionistas. Entre ellos se encuentran el Abako (*Alliance des Bakongo*) de Joseph Kasavubu y la CONAKAT (*Confédération des associations tribales du Katanga*, partido de Moïse Kapenda Tshombe) frente a otros partidos de corte centralista y unitarios como el MNC (*Mouvement National Congolais*) de Patrice Lumumba. Tras las elecciones de mayo se forma un gobierno dividido de coalición entre el MNC y el Abako con Kasavubu (apoyado por Bélgica) como presidente y Lumumba como primer ministro¹⁸¹⁹. Se impone de este modo un sistema parlamentario bicameral, influenciado por el modelo belga e inadecuado a las circunstancias políticas y sociales congoleñas, del que se deja fuera a Moïse Tshombe y a Albert Kalonji (representante de Kasai)²⁰.

El autogobierno efectivo se ve obstaculizado así desde un inicio por el intencionado legado colonial. En contraste con los casos de descolonización de antiguos territorios británicos o franceses, en los que se produjo una cierta formación en materia de gestión a las élites de las futuras excolonias, en el Congo Bélgica recurrió a una política de retribalización que incidiese en las diferencias entre las poblaciones que habitaban al interior de sus confines²¹. El fin perseguido era un gobierno fragmentado, que facilitase mantener relaciones con la antigua metrópoli y las empresas multinacionales europeas, especialmente con las áreas ricas en recursos como Katanga²². Asimismo, el sistema educativo promovido por Bélgica, pese a lograr una tasa avanzada de escolarización en los niveles primarios, restringía el acceso a la educación secundaria y universitaria. La carencia de población autóctona capacitada para manejar las estructuras de gobierno forzó el mantenimiento de un vínculo de naturaleza poscolonial con la antigua metrópoli, cuyo objetivo era incluir en el gobierno congoleño a un representante simpatizante que garantizase la continuidad de relaciones entre ambos territorios y evitase la pérdida de los réditos económicos que impulsaban las economías belgas y occidentales.

¹⁶ Gonze, Collin, “Katanga Secession...”, *op. cit.*, pp. 4-6.

¹⁷ Guyard, Murielle, “Les puissances occidentales et la crise congolaise: de la sécession du Katanga à l’accord de Kitona (1960-1961)”, *Guerres mondiales et conflits contemporains*, 196 (1999), p. 53. «<https://www.jstor.org/stable/25732613>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹⁸ Loffman, Reuben A., “‘My training is deeply Christian and I am against violence’ Jason Sendwe, the balubakat, and the Katangese secession, 1957-1964”, en *The Journal of African History*, 61 (2020), p. 27. doi: 10.1017/S002185372000033X [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹⁹ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 333.

²⁰ *Ibidem*, p. 334.

²¹ *Ibidem*, pp. 330-331.

²² Gonze, Collin, “Katanga Secession...”, *op. cit.*, p. 24

El evidente contraste entre el perfil deseado y aquel que presentaba Patrice Lumumba, y, particularmente, una hipotética intervención soviética (la cual se torna más factible conforme se consolida el fracaso de Naciones Unidas en el manejo de la secesión del Katanga) se presenta para Estados Unidos como una amenaza al status quo socioeconómico occidental, justificando así su intromisión y la respuesta del bloque. Para los soviéticos, las acciones de Bélgica y otras potencias en los territorios independizados se convierten en el ejemplo perfecto de la injerencia occidental y sus prácticas neocoloniales. Una tercera parte que ha de considerarse es aquella conformada por aquellos otros actores regionales y de la periferia, que podrían agruparse en el Movimiento de los Países No Alineados (MPNA). El MPNA encuentra en la crisis del Congo una oportunidad para poder reforzar su posición en las Naciones Unidas, incrementando su influencia en la toma de decisiones. Prosiguiendo con las lógicas regionales, Katanga, por medio de la maquinación del «plan Kerilis» por élites francesas y belgas²³, es presentado como una oportunidad para consolidar el *apartheid* en el África Austral desde El Cabo hasta el ecuador y continuar imponiendo la dominación blanca, a imagen de las dos Rodesias y Sudáfrica, para frenar las revoluciones procedentes de Angola y Mozambique²⁴.

En el caso de la región de Katanga, los vestigios del dominio belga se materializaban a su vez en la pervivencia de las divisiones artificiales del territorio, por lo que pese a agruparse como una única provincia, esta a su vez se hallaba escindida entre el norte y el sur. La zona norte balubakat se componía de los distritos de Tanganyika y Haut-Lomami. Por su parte, la zona sur se constituía por los distritos de Kolwezi, Haut-Katanga y Lulaba, y, al contrario de la zona norte, se encontraba en mayor medida urbanizada y concentraba las actividades industriales y los núcleos mineros. Es por ello que, lejos de un sentimiento identitario compartido, las élites de la zona norte albergaban reticencias respecto a la zona sur (preeminentemente rural) ante las implicaciones de que desde otras provincias más pobres se contase con acceso a sus recursos minerales²⁵. Adicionalmente, que la transición hacia la independencia fuese negociada con la ex metrópoli implica que, a diferencia de los casos de las guerras de liberación, en la que la conciencia nacional se forja en el proceso de lucha y precede a la autonomía formal, en el Congo es la puesta en marcha del centralismo la que se topa con la urgencia y carencia de la nación²⁶.

Ello, junto con la influencia de presiones externas, llevó a la apuesta de la CONAKAT (fundada en 1958 de manera paralela al MNC, y que consigue mayoría en las elecciones de mayo²⁷), por un gobierno autónomo respecto al resto del territorio y la secesión del resto del Estado el día 11 de julio tras la intervención de las tropas belgas y el reemplazo de las fuerzas

²³ Acta de la Reunión del Consejo de Seguridad del 7 de julio de 1967. «<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N67/352/59/PDF/N6735259.pdf?OpenElement>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

²⁴ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 341.

²⁵ *Ibidem*, p. 336.

²⁶ Gonze, Collin, “Katanga Secession...”, *op. cit.*, p. 40.

²⁷ Loffman, Reuben A., “‘My training is deeply Christian and I am against violence’...”, *op. cit.*, p. 271.

del orden congoleñas²⁸²⁹. El 8 de agosto, casi un mes más tarde de la proclamación del Estado de Katanga, la provincia de Kasai del Sur declara el Estado Autónomo y Minero del Sur de Kasai, siguiendo una trayectoria semejante a aquella de Katanga: esta se atribuye principalmente al retorno de los Baluba (grupo etnolingüístico) a su región de origen debido al hostigamiento padecido en otras zonas de la RDC. Esta secesión cuenta con el apoyo de la ‘Forminière’ (*Société internationale forestière et minière du Congo*), agrupación hermana de la UMHK dedicada a la extracción de diamantes que involucraba a las élites políticas y financieras belgas y a los líderes katangueses. La autodeterminación del Sur de Kasai se ve aplacada en diciembre de 1961 por medio de la trágica operación Bakwanga³⁰.

Y es que, si bien el Congo obtuvo la independencia formal de Bélgica, esta última aseguró su subordinación a través de dos canales: uno más sutil que se había producido a través de la estratificación de clases y la división del trabajo resultante, favoreciendo a los sectores más próximos al gobierno y a los *évolués* (la nueva clase social creada para convertirse en la élite gobernadora); y otro más palpable que implicaba directamente a la riqueza mineral de Katanga. Gran parte de la deuda de Bélgica se estaba pagando con los beneficios económicos que se obtenían de las empresas localizadas en la provincia³¹, pudiendo destacar el caso de la *Compagnie du Katanga*, donde los cargos principales eran designados por el gobierno belga, y cuya cartera seguían controlando incluso después de 1960.

Es ante este escenario en el que entre los *évolués* despunta el liderazgo de Patrice Lumumba, cuyos ideales divergían de aquellos previamente descritos del proyecto belga. Patrice Lumumba, ganador de las elecciones legislativas de mayo de 1960³², pasó a ocupar el cargo de primer ministro en el primer gobierno independiente conformado de la República Democrática del Congo en 1960, alzándose como uno de los grandes referentes anticoloniales, marcando en gran medida las acciones derivadas en el transcurso de la crisis.

²⁸ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 334.

²⁹ International Crisis Group, “Katanga: The Congo’s Forgotten Crisis”, *Africa report*, 103 (2006), pp. 5-6. «<https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/E710C7670C776BB7852570F10058BA72-icg-drc-9Jan.pdf>» [consultado el 22 de marzo de 2022].

³⁰ Kabunda, Mbuyi, “La République Démocratique du Congo postcoloniale: du scandale géologique au scandale des guerres à répétition” en Kabunda, Mbuyi y Jiménez Luque, Toni (coords.), *La République Démocratique du Congo. Les droits humains, les conflits et la construction/destruction de l’État*, Barcelona, Fundació Solidaritat UB et Inrevés, 2009, p. 37.

³¹ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, p. 220.

³² Guyard, Murielle, “Les puissances occidentales et la crise congolaise...”, *op. cit.*, p. 54.

3. Los fundamentos del pensamiento de Patrice Lumumba: anticolonialismo, panafricanismo y centralismo

La figura de Patrice Lumumba es un complejo prisma en el que se dan fuerzas opuestas que condicionan su devenir. Siendo la carismática imagen de los primeros momentos de la independencia del Congo, su liderazgo atravesó diferentes fases, pasando por posturas más tolerantes con la presencia belga hasta un distanciamiento de ella. Así, en el siguiente apartado se abordará la evolución de su pensamiento, atendiendo a los tres grandes discursos que lo distinguen, a saber, anticolonialismo, panafricanismo y centralismo. Aun así, la comprensión de su pensamiento resulta indisociable de aquella de sus experiencias vitales tempranas y su evolución personal.

Proveniente de una familia de campesinos de la región de Sakuru, Lumumba se cría en un ambiente religioso, siendo escolarizado inicialmente en una institución católica, y más tarde, en una protestante. Este primer contacto con el aparato colonial se convierte en el germen de su posición ambivalente respecto a la presencia belga. Gracias a su educación, el futuro primer ministro puede adquirir un francés fluido que le permitiría más tarde verbalizar su descontento y manifestar como la visión occidental oscurecía su continente³³. Es precisamente su don de hablar el que le granjea su primer empleo como oficinista en una sociedad minera en la provincia de Kivur del Sur³⁴, el cual se convierte en el vehículo por el que Lumumba empieza a comprobar el privilegio que tenían aquellos que se adaptaban a las formas dictadas por la clase dominante. En contraste con aquellos esquemas de resistencia que había incorporado la población congoleña, caracterizándose por la lentitud a la hora de elaborar tareas, Lumumba se convierte en el ejemplo del dinamismo y eficacia, pasando a formar prontamente parte del grupo social de los *évolués* o *collabo*, convirtiéndose en el presidente de la Asociación de *Évolués* de Stanleyville en 1956³⁵. Los *évolués* eran entendidos como un estrato cuyo sometimiento durante los años de la colonia a la asimilación europea le confería una posición intermedia entre los blancos europeos y el resto de población negra³⁷.

No obstante, tras años en los que el esfuerzo ímprobo no se traduce en la misma consideración y estatus que sus compañeros blancos, se produce un giro en la visión de Lumumba: la barrera de color³⁸ sigue presente y el trato recibido no va a cambiar. Este desencanto se materializa

³³ Gerard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo...*, *op. cit.*, p. 42.

³⁴ Lola Liwa, Aaron *et al.*, “La Personnalite De Patrice Emery Lumumba Dans l’Histoire Politique De La Republique Democratique Du Congo”, en *International Journal of Social Sciences and Scientific Studies*, 2 (2022), p. 766. <https://www.ijssass.com/index.php/ijssass/article/view/78> [consultado el 15 de agosto de 2023].

³⁵ Sartre, Jean-Paul, “Introduction” en Van Lierde, Jean (ed.), *Lumumba Speaks. The Speeches and Writings of Patrice Lumumba, 1958-1961*, Boston-Toronto, Little, Brown and Company, 1972, p. 7.

³⁶ Lola Liwa, Aaron *et al.*, “La Personnalite De Patrice Emery Lumumba...”, *op. cit.*, p. 767.

³⁷ Kadima-Tshimanga, Bajana, “La société sous le vocabulaire : Blancs, Noirs et Evolués dans l’ancien Congo belge (1955-1959)”, en *Mots*, 5 (1982), p. 41.

³⁸ Gerard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo...*, *op. cit.*, p. 41.

en su retórica, perfilando un nuevo componente anticolonial y de denuncia como muestra el siguiente fragmento del célebre discurso pronunciado el 30 de julio de 1960 con motivo de la independencia del Congo, en el cual se cristaliza la transición de su pensamiento: “Conocíamos la ironía, los insultos, los golpes que teníamos que soportar [...] porque éramos negros. ¿Quién puede olvidar que decíamos «tu» a un negro, no como amigo, sino porque el honroso «vous» estaba reservado sólo a los blancos?³⁹”.

Dicho discurso trasciende no sólo como una de las intervenciones más reconocidas de Lumumba, sino como una de las grandes declaraciones de la lucha anticolonial. Tras la alocución del Rey Balduino I, de un marcado tono paternalista, donde se alababa la labor civilizadora de los belgas, Lumumba decide pronunciarse, de manera imprevista, describiendo a Bélgica “como un país igual” y que “comprendía al fin el sentido de la historia”⁴⁰. Es así como recalca la importancia de la independencia ganada no como una concesión belga sino como una victoria del pueblo congoleño, suponiendo esta un paso más hacia la liberación del continente africano. La intervención fue percibida desde Occidente como ingrata y ofensiva, poniéndole ya desde un primer momento en el punto de mira internacional, percibiéndolo como una amenaza incluso de manera previa al comienzo de la crisis⁴¹. El entusiasmo y sinceridad de su oratoria, elementos clave en las ponencias, le hicieron ser percibido tanto interna como externamente como un líder que denunciaba el colonialismo y buscaba el camino para evitar nuevas y futuras formas de injerencia extranjera. De esta suerte, la dimensión anticolonial de la retórica de Lumumba le permite encarnar en un primer momento los anhelos y esperanzas de las clases populares del Congo.

Sin embargo, cabe apreciar que, pese a la virulencia de sus palabras sentida en la metrópoli de manera previa al desencadenamiento de la crisis, en realidad la independencia no marcaba una ruptura o desconexión total, sino que se seguía concibiendo a Bélgica como un socio “dispuesto a dar su ayuda y amistad”⁴², no sin olvidar que esto exigía una vigilancia por parte de los congoleños para que los acuerdos se cumplieren:

“pediremos a muchos belgas que nos ayuden en el Congo y muchos congoleños buscarán una formación en Bélgica. Para nosotros, la independencia no significa la expulsión de los europeos que ahora están en el Congo; para nosotros, la independencia no significa la ruptura de nuestras relaciones con Bélgica...”⁴³.

En un intervención en Bruselas el 6 de febrero, anterior a las elecciones, Lumumba asegura que las empresas europeas no serían confiscadas y que “somos muy conscientes de

³⁹ Patrice Lumumba, “Discurso del día de la independencia”. «https://www.youtube.com/watch?v=Xh9c62PRwqo&t=236s&ab_channel=KMmedia» [consultado el 23 de marzo de 2022].

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Editorial Note. Foreign Relations of the United States, 1964-1968. «<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v23/d1>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

⁴² Patrice Lumumba, “Discurso del día de la independencia”. «https://www.youtube.com/watch?v=Xh9c62PRwqo&t=236s&ab_channel=KMmedia» [consultado el 23 de marzo de 2022].

⁴³ *Ibidem*.

que las empresas europeas que están ahora en el Congo son indispensables para el desarrollo del país”⁴⁴.

Por otra parte, el cambio en la postura de Lumumba se ve influenciado por dos eventos clave que toman lugar dos años antes. Por una parte, la Exposición Universal de Bruselas de 1958, y, por otra parte, la Primera Conferencia de los Pueblos Africanos en Accra. Ambos casos le permiten el acercamiento y el contacto con otros líderes africanos y sus ideas en el marco del inicio de la era poscolonial y el surgimiento de los nuevos Estados africanos, convirtiéndose en una experiencia que condicionará el integrante panafricanista y no alineado de su pensamiento. En diciembre de 1958, Lumumba participa en la Primera Conferencia de los Pueblos Africanos en Accra con un vigoroso discurso en el que, aparte de ser constatables sus influencias panafricanistas, lo consolidará como un referente⁴⁵ en la propia cumbre:

“A pesar de las fronteras que nos separan [...] tenemos el mismo deseo ardiente de hacer de este continente africano un continente libre y feliz. Nos alegramos especialmente de que en esta conferencia se haya fijado como objetivo la lucha contra todos los factores internos y externos que obstaculizan la emancipación de nuestros respectivos países y la unificación de África”⁴⁶.

Al discurso pronunciado en Accra, subyace la convicción de Lumumba de que las problemáticas en los ámbitos económico, político y social que pueda sufrir el Congo son transversales al continente africano a causa de la experiencia compartida de la colonización. La única vía para obtener la verdadera independencia del Congo reside en la total autonomía de África, lo que origina una conciencia común en base a la necesidad de la emancipación. Para prevenir replicar antiguos esquemas de dependencia con respecto a las antiguas colonias, era pertinente que dentro del continente se constituyese un mercado común⁴⁷ y se evitase alinearse en cualquiera de los dos bloques: “Nos negamos a ser el campo de batalla de las intrigas internacionales, el foco y el premio de las guerras frías”⁴⁸.

Por tanto, era preciso que aquellos países africanos que ya habían conseguido la independencia prestasen apoyo a aquellos que aún estuviesen disputándosela a la metrópoli. Los ideales panafricanistas de Lumumba y el apoyo que brindará a los grupos de oposición de los países fronterizos le generarán tensiones con los Estados del África Austral que en aquel momento se encontraban bajo el yugo del apartheid: Rodesia y Sudáfrica, así como, de manera más amplia, entre las élites coloniales. En el ya citado discurso pronunciado el día de la independencia del Congo, afirma: “[...] La independencia del Congo es un paso decisivo hacia

⁴⁴ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 538.

⁴⁵ Gerard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo. Murdering Patrice Lumumba...*, *op. cit.*, p. 15.

⁴⁶ Van Lierde, Jean, *Lumumba Speaks. The Speeches and Writings of Patrice Lumumba, 1958-1961*, Boston-Toronto, Little, Brown and Company, 1972, p. 100.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 22-23.

⁴⁸ Discurso de Patrice Lumumba en la Conferencia Panafricana de Léopoldville de 1960, citado en Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 539.

la liberación de todo el continente africano. Nuestro gobierno, un gobierno de unidad nacional y popular, servirá a su país (...) ¡Viva la independencia y la unidad africana! ¡Viva el Congo independiente y soberano!”⁴⁹

Las alusiones a la unidad del Congo en el extracto previo se explican a la luz del tercer componente primordial del pensamiento de Lumumba: el centralismo que constituiría la base sobre la que habría de cimentarse la independencia. De manera contraria a sus propios posicionamientos previos, según los cuales, hasta aproximadamente 1957, Lumumba se mostraba favorable a un sistema federal que facilitase la continuidad de relaciones con la ex metrópoli⁵⁰, un gobierno centralizado se tornaba un requisito indispensable para que el Congo ocupase la posición que le correspondía como potencia del continente. Al igual que Nkrumah y otros pensadores panafricanistas coetáneos como Senghor⁵¹, Lumumba temía que una administración federal o confederal materializase sus temores de una “balcanización” del continente⁵²⁵³: “Por ello, nuestro movimiento se opondrá siempre con todas sus fuerzas a la balcanización del territorio nacional bajo cualquier pretexto”⁵⁴.

Sus discursos se formulan en torno a una visión del Congo como un Estado unido e independiente, actuando como sustento teórico del MNC, cofundado por Lumumba en 1958. Sus inclinaciones panafricanistas y centralistas son constables en la conformación del MNC, fuertemente ligado al personalismo de Lumumba⁵⁵ y a su figura, como un partido africano, democrático y de masas⁵⁶ que, a diferencia del resto de formaciones políticas la RDC, es de carácter multiétnico y busca la representación de la totalidad de la población congoleña⁵⁷. Inicialmente, el MNC no desarrolla un programa económico, ya que su discurso se moviliza en torno a la consecución de la unidad nacional. El universalismo que caracteriza su ideología es un universalismo de corte liberal, esto es, correspondiente con los intereses de la clase *évolué*, lo que repercutirá en la posterior pérdida de legitimidad de Lumumba⁵⁸. Su proyecto centralista resulta frustrado al toparse con la amplitud territorial, étnica y religiosa del Congo, la cual no casaba bien con el modelo de Estado-nación westfaliano occidental⁵⁹. La idea de la nación que trató de ser proyectada, la cual partía de un supuesto universal, desdeñando las solidaridades étnicas y religiosas, suponía que la centralización fuese aprehendida como el proyecto político de los *évolués*⁶⁰.

⁴⁹ Van Lierde, Jean, *Lumumba Speaks... op. cit.*, pp. 32-33.

⁵⁰ Klein, Oliver y Licata, Laurent, “When group representations serve social change: The speeches of Patrice Lumumba during the Congolese decolonization”, en *British Journal of Social Psychology*, 42 (2003), p. 576. doi:10.1348/014466603322595284 [consultado el 9 de abril de 2023].

⁵¹ Cooper, Frederick, *Africa in the World...*, *op. cit.*, pp. 60-62.

⁵² Gérard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo...*, *op. cit.*, pp. 30-32.

⁵³ Klein, Oliver y Licata, Laurent, “When group representations...”, *op. cit.*, p. 582.

⁵⁴ Van Lierde, Jean, *Lumumba Speaks...*, *op. cit.*, p. 62.

⁵⁵ *Ibidem.*, p. 30.

⁵⁶ Sartre, Jean-Paul, “Introduction” ..., *op. cit.*, p. 15.

⁵⁷ Ngonzola-natalaja, Georges, *Patrice Lumumba*, Ohio, Ohio University Press, 2014, p. 13.

⁵⁸ Sartre, Jean-Paul, “Introduction” ..., *op. cit.*, p. 16.

⁵⁹ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, p. 218.

⁶⁰ Sartre, Jean-Paul, “Introduction” ..., *op. cit.*, p. 22.

Lumumba era consciente de que la fragmentación que había sido provocada y fomentada por el sistema colonial europeo corría el riesgo de perpetuarse y truncar la consolidación del Estado, al igual que estaba sucediendo con la incapacidad de establecer una única identidad nacional. Es aquí donde es apreciable su condición de *évolué*, al situar como referente último el Estado-nación, aún sin tener en cuenta aquellas disparidades con los Estados europeos en los que este resultaba paradigmático, como, las diferencias en cuanto a la homogeneidad de la población⁶¹.

4. Repercusiones del pensamiento de Patrice Lumumba y su materialización en la crisis

Los designios que Lumumba albergaba respecto a un Congo unificado e independiente se ven frustrados con el decurso de la crisis de Katanga, encontrándose con impedimentos de índole interna y externa. Por una parte, como ha sido mencionado anteriormente, sus aspiraciones relativas al centralismo resultan frustradas al toparse en primer lugar con la amplitud territorial, étnica y religiosa del Congo⁶². La esperanza de Lumumba de que la retribalización de la política, originada en tiempos de dominio belga, fuese superada por un sentimiento nacional congoleño ante la opresión común sufrida se ve truncada⁶³. La colonización no actúa como la fuerza homogeneizadora esperada, sino que generará uno de los grandes cismas, fuente de tensiones y posteriores conflictos: la división entre el sector urbano y el sector rural⁶⁴.

La propuesta del centralismo, por otra parte, era puesta en entredicho por la propia composición del recién conformado gobierno. Los objetivos de Kasavubu como presidente eran radicalmente opuestos a los de Lumumba como primer ministro: su predilección por el federalismo camuflaba la intencionalidad de separar y favorecer a los bakongo, grupo etnolingüístico al que pertenecía, ubicado en la actual provincia del Congo Central⁶⁵. Adicionalmente, Kasavubu contaba con un mayor grado de aceptación entre la población que Lumumba, especialmente entre las masas separatistas de Léopoldville⁶⁶, la entonces capital y sede del gobierno central que tras 1966 será conocida como Kinsasa. Este hecho se replicaba en igual medida en el plano exterior. Para las potencias occidentales, el centralismo que Lumumba trataba de proyectar se

⁶¹ Gerard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo...*, *op. cit.*, p. 6.

⁶² Kent, John, "Lumumba and the 1960 Congo Crisis...", *op. cit.*, p. 218.

⁶³ *Ibidem*, p. 16.

⁶⁴ *Ibidem*.

⁶⁵ Deviegler, Clara, "Beyond 'hidden resistance' against colonial boundaries: Bundu dia Kongo and their philosophy of colonial boundaries in Bas-Congo region of the Democratic Republic of Congo", en *Africa Borderland Research Network*, p. 2. <<https://www.aborne.net/s/Devliieger.pdf>> [consultado el 23 de julio de 2022].

⁶⁶ Sartre, Jean-Paul, "Introduction"..., *op. cit.*, pp. 21- 22.

turnaba un inconveniente, dado que este únicamente podía tener cabida en la transición hacia la independencia, a razón de la amenaza que un Congo unificado representaba para los intereses neocoloniales⁶⁷. La contundente retórica de la que había hecho uso en el transcurso de la campaña electoral y en su intervención en el día de la independencia suscitó el recelo por parte de varios actores. La UMHK temía que se materializase su peor temor: la nacionalización de las compañías extranjeras⁶⁸. Bélgica observa del mismo modo peligrar sus intereses, provocándose una división en el gobierno entre aquellos partidarios de emplear la diplomacia como vía y aquellos que se inclinaban por una intervención militar⁶⁹.

Lumumba fue consciente de esta situación y su alcance en el motín de la noche del 5 al 6 de julio de 1960 de la *Force Publique*, cuerpo militar diseñado para defender los intereses de la colonia, cuyos rangos inferiores eran integrados por población congoleña y los puestos de poder eran ocupados por blancos⁷⁰. Este fue incentivado por la desigualdad racial existente entre los rangos militares, aunque probablemente su gran error fue menospreciar la propia implicación interna: “No hay ningún problema en Katanga. Podría celebrarse un referéndum y se vería que el pueblo no quiere la secesión. Tshombe es simplemente un instrumento de los belgas⁷¹”, declaró Lumumba en una entrevista en una reunión con Christian Herter, Secretario de Estado de Estados Unidos, semanas después de la secesión.

Con todo, Moise Tshombe hacía uso de unos argumentos para respaldar la independencia de Katanga que era compartidos por buena parte de su población, entre ellos, el temor al hundimiento que traería el gobierno comunista y anti-occidental de Lumumba, el centralismo que promovía el cual no casaba la heterogeneidad étnica del Congo, y la propia concepción de pueblo diferenciado, lo que llevaba aparejado el derecho a la autodeterminación. Todo ello además de las diferencias económicas con el norte balubakat⁷².

El motín de la *Force Publique* ha de explicarse a la luz del fracaso de Lumumba a la hora de africanizar los regimientos y promocionar un grado a todos los miembros del ejército, con la esperanza de recuperar el control de unas fuerzas militares todavía controladas por los belgas⁷³. El levantamiento de la *Force Publique* se convierte en un pretexto para la introducción inmediata de tropas belgas, destinada formalmente a la protección de los civiles belgas en territorio congoleño ante la desconfianza respecto a la capacidad de la *Force Publique*. Bélgica despliega a lo largo del territorio del Congo en torno a 10.000 efectivos⁷⁴, uniéndose aproximadamente 1.200 tropas en Katanga como refuerzo a las ya establecidas en las bases de

⁶⁷ *Ibidem*, p. 30.

⁶⁸ Loffman, Reuben A., “‘My training is deeply Christian and I am against violence’...”, *op. cit.*, p. 271.

⁶⁹ Delcorps, Vincent, “Entre opinion publique et pression internationales: la Belgique face à la crise de l’indépendance du Congo”, en *Relations Internationales*, 177 (2019), p. 71. doi: 10.3917/ri.177.0059 [consultado el 23 de julio de 2022].

⁷⁰ De Witte, Ludo, *The assassination of Patrice Lumumba...*, *op. cit.*, p. 140.

⁷¹ Larmer, Miles y Kennes, Erik, “Rethinking the Katangese Secession...”, *op. cit.*, p. 741.

⁷² Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, pp. 335-336.

⁷³ Klein, Oliver y Licata, Laurent, “When group representations...”, *op. cit.*, p. 577.

⁷⁴ Lola Liwa, Aaron *et al.*, “La Personnalite De Patrice Emery Lumumba...”, *op. cit.*, p. 769.

Kitona y Kamina, lo que habría sido aceptado por Lumumba y Kasavubu⁷⁵. El verdadero motivo sería el de promover la secesión de Katanga para salvaguardar los beneficios económicos de los inversores europeos en la UMHK⁷⁶. Como respuesta, el gobierno congoleño anunció la ruptura de relaciones con Bélgica⁷⁷.

En lo que a Estados Unidos se refiere, pese al apoyo que había mostrado a la independencia del resto de colonias africanas, el temor de que los nuevos Estados fuesen arrastrados a la órbita socialista justifica su intromisión. El Departamento de Estado de Estados Unidos indicó a este respecto que “si esta provincia concreta se separara del resto del Congo con el apoyo europeo, podría evitarse la depreciación de las inversiones mineras en esta región, lo que podría ser un objetivo deseable desde nuestro punto de vista”⁷⁸. Y es que, desde finales de la década de los cuarenta, la mina de Shinkolobwe en Katanga había sido el principal proveedor de uranio estadounidense, hecho que cobraba especial relevancia a la luz de la carrera armamentística⁷⁹. Eisenhower ya desconfiaba de Lumumba de manera previa a la independencia congoleña, viéndose agravadas dichas sospechas en cuanto este último aceptó a los representantes soviéticos tras la conformación del gobierno⁸⁰. El 21 de julio de 1960 se emite un telegrama desde el Departamento de Estado estadounidense a determinadas misiones diplomáticas en el que, si bien se afirma que la postura oficial debe ser favorable al gobierno central, se reconoce que «la negación de los activos de Katanga a la influencia soviética a través de un gobierno central de orientación comunista es extremadamente importante»⁸¹. Y es que, la secesión del Katanga (así como la de Kasai del Sur) contaba con un doble propósito: aparte de asegurar la continuidad de los intereses económicos, se aspiraba a obstaculizar el acceso de Lumumba a las principales fuentes de ingreso congoleñas: los diamantes y el cobre⁸².

Por añadidura, una estructura federal más laxa era preferida al centralismo propuesto por el primer ministro, justificándose de manera extra-oficial en la carencia de líderes políticos capaces de canalizar un sentimiento de pertinencia nacional, y en que era más factible que los representantes de una hipotética federación confiaran en Occidente para suministros técnicos y económicos⁸³. Es de este modo que la secesión de Katanga, motivada por el motín de la *Force Publique* y las tendencias secesionistas existentes, cuenta con el apoyo y respaldo de militares y compañías europeas. El Katanga de Tshombe se convierte en el último bastión de pervivencia de Bélgica y, más sutilmente, del Reino Unido, ante el peligro que cobraban sus ganancias con la posible dirección que el Congo podría adoptar, y que podía esbozarse en las declaraciones de

⁷⁵ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, p. 224.

⁷⁶ *Ibidem*, pp. 219-222.

⁷⁷ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, pp. 333-335.

⁷⁸ Larmer, Miles y Kennes, Erik, “Rethinking the Katangese Secession...”, *op. cit.*, p. 222.

⁷⁹ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 538.

⁸⁰ *Ibidem*, pp. 539-540.

⁸¹ Telegrama circular del Departamento de Estado a determinadas misiones diplomáticas. «<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d143>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

⁸² Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 331.

⁸³ Memorándum de la Junta de Previsiones Nacionales al director de la Inteligencia Central. «<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d187>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

Lumumba. Ante esta situación, el presidente Kasavubu y Lumumba se dirigen a las Naciones Unidas, solicitando asistencia para la retirada de las tropas belgas desplegadas en el territorio⁸⁴. En la resolución del Consejo de Seguridad que se publica tras la demanda de los dos líderes se alude directamente a una “perpetuación del colonialismo” como motivación principal del mantenimiento de Bélgica de regimientos militares en el territorio⁸⁵.

El motín de la *Force Publique* y los abusos que se habrían cometido contra la población blanca fueron achacados por el ministro de Asuntos Exteriores belga, Pierre Wigny, a las políticas tildadas como comunistas de Lumumba, y por ello, debía ser contrarrestado con la institucionalización de la presencia de Bélgica en el Congo⁸⁶. Esta afirmación contrasta con un informe del embajador británico en el Congo, Ian Scott, que desmentía que se hubiese llevado a cabo una persecución contra la población belga, considerando que la finalidad probablemente era forzar su huida del Congo para acrecentar la situación de inestabilidad. Pese a no contarse con un recuento preciso, se estima que los belgas atacados por congoleños no pasaron de dos o tres decenas⁸⁷⁸⁸. No obstante, Wigny insiste y el 9 de julio autoriza el despliegue de tropas para la protección de los belgas residentes en el territorio, aún sin contar con el consentimiento del gobierno congoleño. Esta iniciativa contradice lo estipulado en el artículo 6 del Tratado de Amistad, Asistencia y Cooperación de junio de 1960, por el cual la intervención belga solo se contemplaba previa petición del Ministro de Defensa de la RDC, esto es, Patrice Lumumba⁸⁹. El discurso anticolonial de Lumumba es visto como una oportunidad para vincularlo al comunismo, convirtiéndose tanto en la justificación para el mantenimiento de tropas belgas y su despliegue por el territorio nacional hasta llegar a Léopoldville, como para la declaración unilateral de Tshombe de la independencia de Katanga el 11 de julio de 1960.

Los efectivos militares belgas ejercerán un apoyo activo a la causa de Tshombe durante la primera fase de la crisis⁹⁰, pese a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que demandaban su retirada⁹¹. La negativa belga se basaba en que, pese a las 1.200 tropas de NNUU que se hallaban en la capital del Congo a mediados de julio, estas no estaban listas para reemplazar el papel desempeñado por las tropas belgas, por lo que su marcha tendría efectos nefastos. Pese a ello, lo que realmente se temía era que la “inseguridad” se extendiese a otras bases estratégicas africanas, argumento respaldado por franceses y británicos. Por su parte, Tshombe se oponía a la entrada del personal de Naciones Unidas en Katanga⁹².

⁸⁴ Larmer, Miles y Kennes, Erik, “Rethinking the Katangese Secession...”, *op. cit.*, p. 253.

⁸⁵ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Comunicado del Presidente Kasavubu y del Primer Ministro Lumumba*, 12 de junio 1960. <https://digitallibrary.un.org/record/744498/files/A_PV-917-ES.pdf> [consultado el 15 de agosto de 2023].

⁸⁶ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, p. 224.

⁸⁷ *Ibidem*, pp. 222-223.

⁸⁸ Delcorps, Vincent, “Entre opinion publique et pression internationales...”, *op. cit.*, p. 65.

⁸⁹ *Ibidem*, p. 64.

⁹⁰ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 541.

⁹¹ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, pp. 225-226.

⁹² *Ibidem*, pp. 230-235.

El embajador de Estados Unidos en el Congo, Clare H. Timberlake, convence a Lumumba para acudir a las Naciones Unidas y solicitar asistencia técnica destinada a fortalecer el ejército del Congo en una reunión con el representante del secretario general de Naciones Unidas, Ralph Bunch, el 10 de julio de 1960⁹³. Tras la secesión de Katanga, e incluso con las reticencias de Lumumba respecto a las posibles implicaciones de la intervención de NNUU en cuanto al control del Congo y la obstaculización de su autogobierno, su ministro de Asuntos Exteriores solicita la entrada de los cascos azules. A pesar de las peticiones de Lumumba y Kasavubu, Estados Unidos se niega a intervenir, inclinándose por encauzar su acción mediante las Naciones Unidas⁹⁴. Esta cuestión remite a la encrucijada estratégica en la que se verá situado Estados Unidos conforme se desarrolla la crisis: ejercer una presión activa en contra de Bélgica iría en detrimento de los intereses de la OTAN, ya que implicaría perder las bases de Kitona y Kamina, además de suponer la fragmentación del frente occidental y la reprobación de las élites empresariales europeas⁹⁵. Pero, por otra parte, si Naciones Unidas no conseguía detener la agresión, esto tendría a su vez consecuencias adversas. Por un lado, comprometería sus credenciales de actor anticolonial respecto al resto de Estados de África, y, además, daría vía libre a la entrada de la Unión Soviética en la crisis. La única respuesta capaz de salvaguardar la situación era tomar ventaja de la retórica de Lumumba y sumarse a la representación belga de su figura que permutaba el componente panafricanista y no alineado de su discurso por uno de índole comunista, pese a que desde los servicios de inteligencia estadounidense no se contase con evidencias al respecto^{96,97}. Desde un telegrama de la Embajada en Léopoldville, se advierte al Departamento de Estado estadounidense que el único compromiso de Lumumba es con la unidad del Congo, y su posicionamiento dependerá de las circunstancias impuestas por fuerzas externas⁹⁸.

Las Naciones Unidas, con especial protagonismo del entonces secretario general, Dag Hammarskjöld, pese a su declarado carácter neutral e incapacidad para influir el resultado de cualquier conflicto interno, tendieron a favorecer la secesión. El propio Dag Hammarskjöld albergaba un odio personal contra Lumumba, lo que coadyuvó a que las Naciones Unidas acabasen otorgando la legitimidad del poder a Kasa-Vubu⁹⁹. La principal finalidad era evitar la propagación del comunismo en África, lo que explica las reservas iniciales a la entrada de NNUU en el Congo, puesto que eliminaría la justificación de la presencia belga e incrementaría las posibilidades del ingreso soviético¹⁰⁰. El Consejo de Seguridad emite tres resoluciones, el 14

⁹³ *Ibidem*, p. 225.

⁹⁴ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, pp. 225-227.

⁹⁵ Telegrama circular del Departamento de Estado a determinadas misiones diplomáticas. «<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d143>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

⁹⁶ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, pp. 229-231.

⁹⁷ Memorandum del Director de la Oficina de Inteligencia e Investigación (Cumming) al Secretario de Estado Herter. «<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d149>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

⁹⁸ Telegrama de la Embajada del Congo al Departamento de Estado. «<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d150>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

⁹⁹ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 341.

¹⁰⁰ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, p. 234.

de julio, 22 de julio y 9 de agosto. En la primera de ellas (resolución 143), se insta a Bélgica a retirar las tropas del Congo, autorizando al secretario general a asistir militarmente al gobierno congoleño¹⁰¹. Pese a ello, el incumplimiento por parte de Bélgica lleva a la emisión de la resolución 145 en la que se exhorta a Bélgica a acatar la resolución previa y se pide a los estados que se abstengan de «toda medida que pueda socavar la integridad territorial y la independencia política de la República del Congo»¹⁰². Finalmente, en la resolución 146 demanda la retirada inmediata belga y anuncia la entrada de las fuerzas de Naciones Unidas, quedando los oficiales belgas en terreno en calidad de civiles¹⁰³. En este momento, la animadversión compartida entre los países del bloque occidental hacia Lumumba actúa como elemento cohesionador¹⁰⁴.

Lumumba buscaba que la actuación de NNUU estuviese encaminada a la estabilización de Katanga y a reforzar la legitimidad de su gobierno¹⁰⁵. El incumplimiento de esta premisa es lo que origina su desencanto respecto a la acción de Naciones Unidas y de Hammarskjöld. En este escenario, la URSS se torna un potencial aliado al que, si bien es preferible no recurrir, Lumumba no tendrá reparo en hacerlo para evitar un mal mayor, esto es, el retorno de la colonización: “Si es necesario recurrir al diablo para salvar al país, lo haré sin vacilar, convencido de que, con el pleno apoyo de los soviéticos, saldré victorioso a pesar de todo”¹⁰⁶.

A mediados de julio, a raíz de la continuidad de la ocupación belga, aun habiéndose emitido la primera resolución del CS, el entonces primer ministro congoleño comienza a perfilar a Estados Unidos y a NNUU como aliados de Bélgica, lo que le lleva a reafirmarse en su necesidad de apelar a la Unión Soviética y al bloque afroasiático¹⁰⁷, dadas sus convicciones panafricanistas y no alineadas. Esto únicamente reforzaba las acusaciones de comunismo realizadas desde el bloque occidental, especialmente después de que el 1 de agosto Lumumba hubiese comenzado a recibir suministros soviéticos (mayoritariamente alimentos y financiación), y se especulase con el envío de soporte técnico¹⁰⁸. Con todo, más que de una cuestión de aproximación ideológica, se trataba de oportunismo. En una entrevista en julio, cuando Lumumba es preguntado por sus tendencias marxistas, afirma lo siguiente: “Soy simplemente un africano que lucha por la liberación de su país”¹⁰⁹. Del mismo modo alegó:

¹⁰¹ Resolución 143 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. 14 de julio de 1960. «<https://digitallibrary.un.org/record/280599?ln=en>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹⁰² Resolución 145 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. 22 de julio de 1960. «<https://digitallibrary.un.org/record/280601?ln=en>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹⁰³ Resolución 146 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. 9 de agosto de 1960. «<https://digitallibrary.un.org/record/280602?ln=en>» [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹⁰⁴ Guyard, Murielle, “Les puissances occidentales et la crise congolaise...”, *op. cit.*, p. 54.

¹⁰⁵ O'Malley, Alana, “Ghana, India, and the Transnational Dynamics of the Congo Crisis at the United Nations, 1960–1”, en *The International History Review*, 37 (2015), p. 11.

¹⁰⁶ Organización de Naciones Unidas, “Character Sketches: Patrice Lumumba by Brian Urquhart”. «<https://news.un.org/en/spotlight/patrice-lumumba-brian-urquhart>» [consultado el 22 de marzo de 2022].

¹⁰⁷ Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, pp. 232-234.

¹⁰⁸ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 544.

¹⁰⁹ Entrevista a Patrice Lumumba. «<https://www.youtube.com/watch?v=jhrH6LUfhF8>» [consultado el 22 de marzo de 2022].

“Para nosotros, los congoleños, la Unión Soviética es una nación como cualquier otra. Las cuestiones ideológicas no nos interesan. Nuestra política de neutralismo positivo nos permite tratar con cualquier nación que tenga intenciones nobles y no venga a nuestro país con el objetivo de instaurar otro régimen que nos domine¹¹⁰”.

A partir del 28 de julio, Bélgica comienza finalmente la retirada de las tropas, que se prolongará hasta el 31 de agosto¹¹¹. Para entonces, Lumumba desconfiaba de la voluntad de Naciones Unidas de resolver la crisis, y acusó a Hammarskjöld de actuar acorde a las intenciones de los belgas¹¹². En una carta a Hammarskjöld, el primer ministro congoleño afirma haber perdido la confianza en las Naciones Unidas dado su incumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad, y en base a sus convicciones panafricanistas, solicita el envío de un grupo de observadores neutrales procedentes de los países no alineados¹¹³. Las relaciones entre el Congo y la organización se tensan hasta tal punto que se comienza a temer la posibilidad de que Lumumba pida la retirada del contingente de NNUU. La extensión de la interferencia soviética a otros Estados vecinos resultaría en ese caso una posibilidad factible, lo que lleva a los dirigentes de Estados Unidos, Bélgica, y a Hammarskjöld a contemplar a Lumumba como una figura problemática. En septiembre, Naciones Unidas viola el principio de imparcialidad y las tropas desplegadas en terreno impiden a Lumumba solicitar asistencia radiofónica y la llegada a Léopoldville de fuerzas leales, provenientes de Stanleyville, actual Kisangani¹¹⁴.

Un aspecto que frecuentemente es obviado en los relatos sobre la crisis de Katanga es precisamente el papel que desempeñó el bloque no alineado y su posicionamiento favorable al gobierno central, a pesar de la escisión entre el «grupo de Casablanca» (que incluía a los gobiernos progresistas de Egipto, Guinea Conakry, Marruecos, Ghana, Mali y el FLN argelino) y el «grupo de Monrovia» (compuesto por la mayoría de Estados francófonos pro-occidentales). Mientras que el grupo de Casablanca apoyó a Lumumba, el grupo de Monrovia estimaba como único representante legítimo a Kasavubu¹¹⁵. Especialmente destacables fueron las acciones de Nkrumah, Sékou Touré (presidente de Guinea) y Nehru (primer ministro de la India), y su defensa de Lumumba ante las Naciones Unidas. La gran contribución de personal de la India a la ONUC (*Opération des Nations Unies au Congo*, la primera misión de mantenimiento de la paz desplegada en África Subsahariana¹¹⁶) le conferían una posición de influencia, y en octubre de 1960, en un discurso ante las Naciones Unidas, declara que, a menos de que la misión

¹¹⁰ Patrice Lumumba en una conferencia de prensa en Nueva York el 25 de julio de 1960, citado en Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 543.

¹¹¹ Delcorps, Vincent, “Entre opinion publique et pression internationales...”, *op. cit.*, p. 69.

¹¹² Kent, John, “Lumumba and the 1960 Congo Crisis...”, *op. cit.*, pp. 232-234.

¹¹³ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 544.

¹¹⁴ Guyard, Murielle, “Les puissances occidentales et la crise congolaise...”, *op. cit.*, p. 54.

¹¹⁵ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 340.

¹¹⁶ Asante, Charles, “Ghana and the United Nations’ 1960s mission in the Congo: a Pan-African explanation”, en *Third World Quarterly*, 41 (2019), p. 2.

proporcionase un apoyo efectivo a Lumumba, las tropas indias serían retiradas¹¹⁷, siguiendo el ejemplo de Egipto en agosto con la revocación de 515 efectivos¹¹⁸. Nkrumah, aparte de también ejercer una significativa contribución a la ONU, contaba con una relación especialmente estrecha con Lumumba, lo que llevó a que, incluso de manera previa a la conformación de la ONU, Ghana estaba lista para enviar suministros y contingentes al gobierno de Léopoldville¹¹⁹.

Nkrumah además intercedió entre Lumumba y Hammarskjöld. El objetivo de Ghana era la “africanización” de la crisis, esto es, evitar que se convirtiese en una guerra subsidiaria entre las dos grandes potencias y que se gestionase por el Tercer Mundo. No obstante, Naciones Unidas debía continuar desempeñando un papel en la crisis como mediadora¹²⁰. Ante el ultimátum del 16 de septiembre de Lumumba a NNUU, en el que reclamaba el cese de la misión ante su fracaso para dar paso a la intercesión de la URSS, Nkrumah llama a la moderación e incrementa la presión hacia Hammarskjöld¹²¹. Cabe destacar que, pese al soporte político de Kruschev, este era consciente de que una operación militar era logísticamente insostenible, y que se corría el riesgo de provocar una tensión excesiva respecto a Estados Unidos, por lo que la respuesta debía proseguir limitándose a la asistencia logística y técnica, a lo que se le sumaba el envío de 13 aviones para el traslado de tropas¹²². Desde el bloque occidental se temían tanto las pasiones anticoloniales como los anhelos separatistas que podrían despertar en otros Estados vecinos el discurso de Lumumba o la secesión de Katanga. El discurso de Lumumba era demasiado disruptivo de cara a aquellos gobiernos pro-occidentales de la región, y se especulaba que pudiese convertirse eventualmente en una base para proporcionar apoyo a las insurgencias de Angola y Rodesia del Norte ¹²³.

A partir de este momento, Lumumba comienza a perder vías para dirigirse a sus seguidores con el cierre de aeropuertos y estaciones de radio, quedando en una situación de cada vez más aislamiento. El 5 de septiembre de 1960, Kasavubu depone a Lumumba de su cargo como primer ministro y es sustituido por Joseph Ileo hasta que Mobutu, comandante en Jefe del gobierno central, asesta un golpe de Estado el 14 de septiembre, apoyado por Kasavubu y la CIA¹²⁴¹²⁵. Como consecuencia, Lumumba es detenido junto con otros ministros fieles a sus ideas. A pesar de las demandas internacionales que clamaban por su liberación y su evidente implicación previa, la ONU llega a afirmar: “es un problema de jurisdicción interna congoleña [...] no corresponde al Consejo de Seguridad ni a la Asamblea General elegir entre los bandos

¹¹⁷ O'Malley, Alana, “Ghana, India, and the Transnational...”, *op. cit.*, pp. 3-4.

¹¹⁸ Documento preparado por el Subsecretario de Estado Mayor del Presidente (Eisenhower). <<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d212>> [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹¹⁹ Asante, Charles, “Ghana and the United Nations...”, *op. cit.*, p. 6.

¹²⁰ O'Malley, Alana, “Ghana, India, and the Transnational...”, *op. cit.*, pp. 3-7.

¹²¹ *Ibidem*, p. 9.

¹²² *Ibidem*, pp. 10-11.

¹²³ Memorandum de la Junta de Previsiones Nacionales al Director de la Inteligencia Central. <<https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v14/d187>> [consultado el 15 de agosto de 2023].

¹²⁴ Lola Liwa, Aaron *et al.*, “La Personnalite De Patrice Emery Lumumba...”, *op. cit.*, p. 769.

¹²⁵ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 342.

de un conflicto interno e interferir en los asuntos internos de un Estado miembro soberano”¹²⁶

El 10 de octubre, Lumumba es puesto bajo arresto domiciliario, y un mes más tarde, el 27 de noviembre, intenta huir en un intento de llegar a Kinsangani, donde aún contaba con un reducto de fuerzas leales. Sin embargo, el 1 de diciembre es capturado, gracias a las autoridades congoleñas y los servicios de inteligencia belgas y estadounidenses. Lumumba es encarcelado y transferido a Katanga, junto con otros dos miembros leales al gobierno central, Joseph Okito y Maurice Mpolo¹²⁷, y son asesinados el 17 de enero de 1961¹²⁸. Las autoridades en Katanga trataron de imputar su muerte a un linchamiento popular para ocultar su verdadero desenlace: fusilado por parte de funcionarios belgas y katangueños, siendo sus restos posteriormente descuartizados y disueltos en ácido sulfúrico de la UMHK¹²⁹. El 21 de enero de 1963 Katanga era anexionada al Congo, poniéndose fin a la crisis¹³⁰. En una última carta dirigida a su esposa Pauline desde la prisión de Thysville, Lumumba escribe lo siguiente:

“Pero lo que queríamos para nuestro país [...] nunca fue querido por el colonialismo belga y sus aliados occidentales, que encontraron apoyo directo e indirecto, intencionado y no intencionado entre ciertos altos funcionarios de las Naciones Unidas, ese organismo en el que depositamos toda nuestra confianza cuando le pedimos ayuda [...] No estamos solos. África, Asia y los pueblos libres y liberados de todos los rincones del planeta permanecerán siempre al lado de los millones de congoleños, que no abandonarán la lucha hasta el día en que no haya más colonizadores ni más mercenarios en nuestro país [...] África escribirá su propia historia y tanto al norte como al sur del Sáhara será una historia llena de gloria y dignidad¹³¹”.

Tras su muerte, Patrice Lumumba se transforma en un mártir de la lucha anticolonial y en un referente en los sucesivos procesos de descolonización, así como en la lucha por la unidad del Congo, como sucedió durante las insurrecciones de la “segunda independencia” entre 1963 y 1968, contrarias al gobierno neocolonial de Kinshasha. Su legado es constatable en las constantes alusiones de iconos africanos como Kwame Nkrumah, Frantz Fanon y Amílcar Cabral, y en las numerosas calles y avenidas que llevan su nombre, no sólo dentro de África¹³². La respuesta del bloque occidental y de las Naciones Unidas durante la secesión de Katanga únicamente pone en relieve las amenazas que implicaba un proyecto como aquel de Lumumba, asentado en la autonomía, la cohesión y la asistencia interafricana, disidente a los propósitos que desde Occidente se contemplaban para los nuevos Estados africanos. De esta manera, el asesinato de Lumumba se convierte en un precedente decisivo en la posterior conformación

¹²⁶ Aksu, Esref, *The United Nations, Intra-State Peacekeeping and Normative Change*, Manchester, Manchester University Press, 2003, p. 113.

¹²⁷ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 337.

¹²⁸ Ngonzola-Natalaja, Georges, *Patrice Lumumba, op. cit.*, pp. 80-92.

¹²⁹ Petit, Pierre, “Official Miniatures: The Figure of Patrice Lumumba in the Global and National Contexts”, en De Groof, Matthias (coord.), *Lumumba in the arts*, Lovania, Leuven University Press, 2020, p. 375.

¹³⁰ De Beniparrell, Carlos, “El fin de la secesión de Katanga”, en *Revista de Política Internacional*, 66 (1963), p. 157.

¹³¹ Blackpast.org, “(1960) Patrice Lumumba’s last letter to Pauline Lumumba”. «<https://www.blackpast.org/global-african-history/primary-documents-global-african-history/patrice-lumumbas-letter-pauline-lumumba-1960/>» [consultado el 28 de julio de 2022].

¹³² Ngonzola-Natalaja, Georges, *Patrice Lumumba, op. cit.*, pp. 92-94.

de la Organización de la Unión Africana en 1963 y un disuasivo para la mayoría de Estados africanos durante tres décadas más tarde para evitar un sistema descentralizado o federal¹³³. Su muerte supone también el inicio de un periodo crítico para el Congo, rebautizado más tarde como República del Zaire, que pasa al control de Mobutu, quien instaura un régimen cleptocrático que no terminaría hasta su caída treinta y seis años después del golpe de Estado, así como de una cascada de intervenciones militares y humanitarias que continúan afectando la realidad política actual de la República Democrática Del Congo¹³⁴.

5. Conclusiones

Podría afirmarse que la trascendencia histórica de la figura de Lumumba es en mayor medida producto de la mitologización que se ha erigido en torno a la misma que a sus actuaciones en vida. Las características que inferen a su pensamiento político su condición de *évolué* distan mucho del relato que se ha propagado, según el cual Lumumba procuraría una ruptura total respecto a la metrópoli y la emancipación de las clases populares. Pese a ello, ciertamente, su pensamiento y liderazgo condicionaron en gran medida el transcurso que adoptó la crisis de Katanga, en particular en la escalada y en la primera fase, su internacionalización y su entrada en las lógicas de la Guerra Fría¹³⁵.

Como ha procurado reflejarse a través del análisis de sus principales intervenciones orales y escritas, en el pensamiento de Patrice Lumumba son apreciables tres grandes ejes de pensamiento que condicionaron tanto la gestión de la crisis del Katanga como el fatídico devenir del primer ministro. En primer lugar, el componente anticolonial se concreta en tanto en una retórica que rechaza la supeditación a los intereses de la ex metrópoli como a nivel práctico, manifestando visibles desconfianzas respecto a la intervención de Naciones Unidas. Es el discurso anticolonial el que inicialmente le coloca en el punto de mira, y el que termina apuntalándolo como un riesgo inasumible ante su tentativa de acudir a la Unión Soviética, el único recurso que Lumumba contemplaba para evitar el mal mayor: la privación de la independencia.

De manera similar, los pilares panafricanistas y centralistas ya detallados se hayan estrechamente relacionados. Únicamente la unión, en clave intrafronteriza y transfronteriza, posibilitaría la resistencia a aquellos escollos que los pueblos africanos enfrentaban de manera colectiva, siendo capaces de relacionarse de manera horizontal con la comunidad internacional.

¹³³ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 349.

¹³⁴ Kendall, Sara, “Postcolonial Hauntings and Cold War Continuities...”, *op. cit.*, p. 558.

¹³⁵ Kabunda Badi, Mbuyi y Ngoie Tshibambe, Germain, “La secesión del Katanga...”, *op. cit.*, p. 340.

Es esta creencia sobre la que se sustenta el proyecto del MNC y su rechazo inicial al federalismo y a la secesión de Katanga, siendo conocedor del vehículo que este presentaba para la fragmentación del Congo y la balcanización de los Estados africanos, a los cuales observa como principales aliados. Como se ha detallado en el apartado anterior, el centralismo de Lumumba chocaba frontalmente con las aspiraciones que otros actores albergaban respecto a Katanga. No obstante, esta también obviaba la pluralidad étnica del Congo. Es precisamente la lectura de la crisis a través de una óptica de neocolonialismo e injerencia la que lleva a Lumumba a incurrir en dos de sus principales errores: subestimar las agendas internas de los integrantes del Movimiento No Alineado y el respaldo interno con el que la secesión contaba dentro de Katanga ante las divisiones existentes.

Tras la aproximación a la influencia de la figura de Patrice Lumumba en la internacionalización de la secesión de Katanga, aparecen varios interrogantes que quedan abiertos. Cabe cuestionarse si ante la ausencia de Lumumba y su reemplazo por un dirigente que abogase por la federación (al igual que Tshombe o Kasavubu), y que continuase considerando la relación respecto a Bélgica en términos de subordinación, la secesión de Katanga hubiese llegado a suceder. Especialmente a la luz del apoyo imprescindible que recibió de Estados como Bélgica y Estados Unidos, y que nunca llegaron a reconocerla como un Estado independiente durante sus tres años de vida¹³⁶. Otro elemento sobre el que merece la pena reflexionar es sobre la insistencia del Movimiento No Alineado por continuar canalizando la gestión de la crisis por las Naciones Unidas: ¿Existía una convicción de que era un mecanismo capaz de dirimir el conflicto y garantizar la estabilidad (pese a la notoria cooptación que presentaba el organismo), o simplemente se pretendía proseguir consolidando la influencia del bloque en la organización, conscientes del potencial de Katanga como causa?

Finalmente, se encuentra la cuestión de la respuesta, las Naciones Unidas personificada en la figura del secretario general Dag Hammarskjöld (galardonado con el Nobel de la Paz póstumo) la cual denota una connivencia con las prácticas neocoloniales en los primeros momentos de la independencia de la República Democrática del Congo que frecuentemente ha pasado inadvertida. Los problemas interestatales e intraestatales se utilizaron como subterfugio para justificar una posición ambivalente y la falta de intervención inicial, a pesar de la petición del gobierno congoleño. Asimismo, el rol que juegan grandes potencias del bloque occidental, con el manifiesto caso de Bélgica y otros más sutiles como el de EE. UU., perfilan a unas potencias que, lejos de garantizar la independencia de los territorios, buscan mantener la influencia a todo coste de antiguas colonias que habían sido tan provechosas económicamente. Es llamativo que, a pesar de los múltiples testimonios y versiones que evidencian la participación de Naciones Unidas, su implicación en la crisis y su posterior repercusión se sigue ocultando entre los múltiples silencios que rodean al continente africano.

¹³⁶ Gerard, Emmanuel y Kuklick, Bruce, *Death in the Congo...*, *op. cit.*, p. 217.